

Enero 2020

Estimados Hermanos y Hermanas en Cristo,

Dios es el autor de cada bendición que conocemos en este mundo, cada gracia que nos trae alegría a nuestro corazón, cada fuerza y esperanza que nos lleva en tiempos dificultosos que llegan a todos nosotros.

Por esta razón, nuestra estancia fundamental con Dios como Católicos es de gratitud, y la disposición fundamental de la vida moral cristiana es tomar raíz en cada dimensión de nuestra jornada de vida en este mundo en un sentido de agradecimiento.

Tal estancia de gratitud orienta nuestra vida de oración y unión con el Señor, comprendiendo que Dios siempre se levanta con nosotros. La gratitud enriquece nuestra vida familiar y con amistades, de trabajar como ciudadanos de esta tierra bendita, y el encuentro con los necesitados.

La gratitud Cristiana también acoge nuestra vida de fe y membrecía en la Iglesia, llevándonos a contribuir nuestro tiempo, talento y recursos financieros para derramar el Evangelio de Jesucristo en San Diego y el Condado Imperial por medio de nuestras parroquias y del trabajo de la diócesis que va más allá de las posibilidades de cualquier parroquia. La diócesis apoya una variedad de ministerios, vocaciones y caridades en el nombre de Nuestro Señor – por medio de las escuelas católicas, programas de educación religiosa, apoyo del clero y seminaristas, y Caridades Católicas.

Nuestro Llamado Católica Anual provea la fundación para permitirnos llevar estos trabajos vitales de fe y de servicio en su nombre, y por esta razón, pido que en oración considere participar generosamente en este llamado anual, con el conocimiento de que al hacerlo, usted entra completamente aún más en el trabajo de Cristo y en la misión de discípulo en este momento tan crítico de la historia humana.

Sinceramente suyo en Cristo,

+Most Reverend Robert W. McElroy

Obispo de San Diego